

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5.356

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

VIERNES 2.º NOVIEMBRE 1928

CHOCOLATES
BUBI Y MUNI

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

DE ACTUALIDAD

EL FIN DE UNA OBRA

Hemos pretendido en nuestros anteriores artículos dar una idea de lo que es el tracoma y de su funesto desarrollo en nuestra ciudad, para que se pueda apreciar la importancia del Consultorio antitracomatoso recientemente inaugurado.

La instalación de este nuevo establecimiento benéfico creado por el Municipio viene a resolver en gran parte un gravísimo problema, que afecta exclusiva y directamente a las clases más humildes del país.

Pero resulte, que determinadas iniciativas llevadas al seno de las colectividades, aun cuando aprobadas sean con satisfacción de las mismas, si no hay un elemento impulsor que con la iniciativa se encarne, que empuje y sea tenaz, constante, porfiado, hasta ver la obra lograda, la ejecución entonces es más peregrina, más pesada, y no pocas veces iniciativas acogidas con entusiasmo, vanse aplazando por causas diversas, se apagan los primeros ardores, pesa la oportunidad y quedan sin realización.

No ha ocurrido en este caso nada parecido a eso, y yo me congratulo por ello, pues por haber tenido la iniciativa del Consultorio elemento impulsor y tenaz, tienen los lorquinos un nuevo establecimiento benéfico de indiscutible importancia, bien situado, en buenas condiciones y dotado de un magnífico instrumental y demás elementos necesarios para su funcionamiento.

Al establecer en Lorca su Consultorio particular hace varios años el Doctor Delgado Rubio, del Instituto oftálmico nacional, de Madrid, estableció una consulta gratuita, para los pobres, a muchos de los cuales hacía los facitaba las medicinas, cuando no era algo más, traducido en socorros.

Pronto, el inmenso número de enfermos de los ojos, le hizo entender el doloroso progreso del tracoma en Lorca; un elevado tanto por ciento de los enfermos sometidos a tratamiento, eran tracomatosos, que, pobres, y sin medios por lo tanto, para ponerse en curación, han venido años y años haciendo forzosas oposiciones a la ceguera.

Pasado el tiempo, nombrado médico oculista de la beneficencia municipal el Sr. Delgado Rubio, y creada en Madrid la Junta Central

—con representaciones en las capitales de provincias— en la lucha contra el tracoma, fué entonces cuando Delgado Rubio, por razón natural de sus conocimientos del grave problema que tan de cerca venía estudiando, propuso la creación del Consultorio o Dispensario antitracomatoso, exponiendo al Ayuntamiento técnicamente la transcendencia del problema y desde el punto de vista humanitario el gran beneficio que podrían obtener miles de enfermos pobres.

La idea fué acogida con entusiasmo por el Concejo; pero, lo dicho; había necesidad de que dentro de él, hubiese ese elemento que encarnado con la idea, fuese impulsor tenaz, activo, constante... Y ese elemento que desde los instantes primeros acometió con decisión el asunto, fué el teniente alcalde don Guillermo Fouquier, que así mismo se prometió no descansar hasta ver instalado el Dispensario.

Se empezó a trabajar sobre el asunto. Se consiguió llevar al presupuesto una cantidad—creo que cinco o seis mil pesetas anuales— para ayudar a la realización del benéfico fin; se escribió a Madrid solicitando también ayuda; se consiguió del Estado otra cantidad de cinco mil pesetas; y partiendo de este punto, Fouquier y Delgado Rubio prosiguieron la marcha sin descanso, y empezaron las obras de fábrica y se empujó y empujó para que se llegara al fin de las mismas y sin dilaciones se pidió el material quirúrgico, y frenos y conefantes en su labor estos dos valiosos elementos, han visto al fin realizado el humanitario propósito toda vez que el nuevo establecimiento benéfico fué inaugurado el 25 del pasado mes, con la presencia del señor Gobernador civil de la provincia, del señor Alcalde y de otras muchas personalidades, entre ellas el Inspector provincial de Sanidad señor Villalva, todos los cuales quedaron gratamente impresionados.

El Ayuntamiento lleva gastadas en esta obra diez mil pesetas.

Hemos dicho cuanto nos proponíamos respecto al Dispensario, desde el 30 del mes pasado hasta la fecha, y terminamos felicitando al Concejo y especialmente al señor Fouquier y al distinguido Médico-oculista, Doctor Delgado Rubio.

ACADEMIA MINERVA

Placeta del Ibreño 7
ENSEÑANZAS

Primaria — Preparación especial para ingresar en el Bachillerato.

Bachilleratos — Carreras de Derecho, Filosofía y Letras y Ciencia — Magisterio — Comercio

Preparación para Oposiciones

IDIOMAS

Alemán, Inglés y Francés

Amplio local con todas las exigencias modernas de la higiene

Horas de inscripción de 10 a 1 mañana y de 4 a 7 tarde

PEDRO GARCÍA BUSTAMANTE

Médico-dentista

Especialista en las enfermedades de boca y dientes.

Se hace y reforma toda clase de dentaduras.

Calle de Pérez de Hita, número 10

ELLEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Santos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabardinas y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y esmera la confección, desde cuarenta pesetas en adelante.

LOS DOS HÉROES

«Dígame lo que se diga, cada vez está más viejo Don Juan. Luce vestidos lujosos, cinto estoque de oro, calza espuelas de plata, se mueve con garbo y dice amores en verso como en sus tiempos mejores. Se le rinden las dueñas y las monjas tobas. Mata a los comandadores. Pero está viejo, muy viejo.»

A la hora de acostarse, en su alcoba solitaria, ante el espejo de luna, se mira y no querría verse. Entonces se le sublevaran las cejas y las arrugas. Pero como no hay castigo posible contra esta clase de sublevaros, se acuesta transido de dolor y cansado de tanto haber hecho tentativas inapropias de su edad.

Sin embargo, Don Juan se acuesta tranquilo y duerme bien. Se acuesta tranquilo porque sabe que don Luis también está viejo. Don Luis es otro caracal que ha rodado más de lo conveniente por los escombros de la vida. Los cuartos de Don Luis son menos que los de Don Juan. Don Luis es un viejo que no irá sin ninguna victoria resonante. Don Juan piensa que él por lo menos, va a morir el día menos pensado, después de haberlo moupenizado todo: el amor, la muerte, la vida, las victorias y los ripios.

Los dos se obstinan en dar gritos métricos en todos los lugares donde se reúnen cuatro ingenuos capaces de escucharlos. —Yo soy Don Juan!— voca el uno—. —Yo soy Don Luis!— contesta el otro. Y la

gente se ríe. La gente sabe que ni Don Juan se va a tragar la ova ni Don Luis se atreve a conspirar de veras contra Don Juan.

La gente se ríe pensando: —Cosas de viejos chochos, que en el siglo pasado debían de sonar bien. Y mientras oye los encendidos versos románticos, se atraca de buñuelos de viento. Viento y huñuelos... Por algo ha mezclado la suerte estas cosas con las tiranías de Don Juan y las conspiraciones de Don Luis.—HELIOFILO

(De «El Sol» de Madrid.)

RECUERDOS TRISTES

MES DE ÁNIMAS

La bronca campana, volteada lentamente en la vetusta espadaña, lleva hasta los más apartados rincones de la ciudad, el eco grave y solemne del toque de ánimas.

Huele a muerto. Nuestros ojos se entristecen contemplando por doquier múltiples objetos macabros; pequeños artefactos para ornamento de sepulturas, coronas formadas por dalias y crisantemos.

El corazón se encoge dentro de nuestro pecho y el alma llora. Lloro por los que se fueron y quizá, por temor a irse de nosotros mismo. ¡Es tan bella la vida ape-

sar de todos los sinsabores!

En estos días todos pensamos en la Páida implacable. Oímos el sibido de su guadaña y sentimos frío de su lúgubre mirada.

Los cementerios, esas ciudades silenciosas que tanto han inspirado a los poetas, transformándose en unas horas en bulliciosas romerías.

Muchos se entristecen al entrar en un cementerio, solamente ante la idea de que un día, no muy lejano tal vez, entrarán en él para siempre, conducidos por cuatro amigos que, a su vez, pensarán lo mismo.

Así es la vida y el egoísmo humano, que suelen llamar instinto de conservación, para que resulte más amable la frase.

CHOCOLATES

BUBI Y MUNI

CRISANTEMOS

Crisantemos, siempre vivas, epitafios y craspones... ¡y pocas luces votivas ardiendo en los corazones!

Siempre vivas, crisantemos; feria anual del dolor... ¡y a la muerte hoy no tememos porque es «nota de color»!

Tradicional caravana, costumbre de años y años... ¡La muerte, tal vez mañana nos llame con sus engaños!

Hoy, la vida es lo que importa, que lo que mañana sea... ¡La vida, a veces, es corta sin la savia de una idea!

Vivir, vivir, avanzar sin temor a la caída... ¡Para la gloria de amar, el dolor es pan de vidal!

Vivir, porque Dios lo quiere, ¡y, pues lo manda su voz, amar, que el amor no muere porque es esencia de Dios!

Mañana, los crisantemos; hoy azahares, laurel, porque si «morir habemos», «hermano, ya lo sabemos», y, mientras tanto, libemos del amor la rubia miel.

MARCELO ESTELA

Pieles para adorno

Lanas para labores

Casa Meseguer

Género de punto superior calidad, en «El Palacio de las Madres».